

CANDIDATA DE LAS MUJERES DESNUDAS

● La escritora Manuela Gretkowska pidió el voto con mujeres desnudas. Afirmaba querer ganar escaños para las polacas, las auténticas madres de la transición. Las mujeres polacas fueron las grandes luchadoras contra el comunismo, pero las ignoraron los hombres al triunfar.

VARSOVIA, POLONIA (SEP)- El corpus político es el que muestra el cartel, no esconde nada, apenas hay más: desnudas por un voto, como proponía hace unos años la Cicciolina en Italia aunque ella era la que se desnudaba o la candidata francesa y otras que andan por ahí o están a la espera. Pero la provocadora novelista Manuela Gretkowska persevera: «Desnudas o vestidas, no sólo somos objetos sexuales». A fin de demostrarlo ha elegido una de estas opciones, lo que puede ser algún lenguaje corporal polaco.

LAS MUJERES FUERON LAS QUE REALMENTE LUCHARON POR LA DEMOCRACIA

«Polonia es mujer» es su principal eslogan. La democracia también y, de hecho, la democracia polaca lleva nombre de mujer: «Solidaridad» aquel sindicato que lideró Lech Wałęsa enfrentándose al imperio soviético-comunista que rodeó con sus tanques Polonia, pero todo eso contó con el apoyo solidario y total de sus mujeres como Anna Valentinovic, la heroína subida al tractor de Gdansk,

particularmente. Pero la transición polaca tiene una deuda con las mujeres que dirigieron la formidable red clandestina: las «mujeres con ojeras» las llamaban, pues no dormían nunca. A ellas se les ocultó del triunfo y se les ignoró.

Por ahora el Partido de las Mujeres («Partía Kobiet», en polaco) ha hecho ruido e imagen en esta campaña, pero poca justicia a las polacas. «Todos saben que las mujeres iniciaron la clandestinidad, pero nadie lo reconocerá», dijo a mediados de los 90 una hastiada Barbara Labuda al abandonar

'Solidaridad'. Con Helena Luczywo y otras madres de la democracia había editado incansablemente el periódico clandestino «Tygodnik Mazowski». Tras la revolución reapareció el sexismo - dice Penn: «La invisibilidad de las mujeres había funcionado demasiado bien» para los hombres: se llevaron el Nobel y el aplauso.

Aquella lucha de la mujer sería «el mayor secreto nacional» de la nueva Polonia. Ahora, Gretkowska lo ha querido desnudar, pero por la vía Cicciolina más que por la de Madame Curie, la jefa de gobierno liberal Hanna Suchocka o

Harina Gronkiewicz-Waltz, una de las primeras gobernadoras europeas de un banco central y hoy alcaldesa de Varsovia.

"SOMOS BELLAS, DESNUDAS, ORGULLOSAS"

«Somos bellas, desnudas, orgullosas», insiste sugiriendo algún vínculo; «somos verdaderas, inocentes y sinceras, tenemos las manos limpias, los corazones limpios y las intenciones limpias», y, en todo caso, apenas narcisismo.

A su bandera han respondido varias actrices y cantantes como Krystyna Janda, Kayah o Anna Maria Jopek y la boxeadora



Primer plano de Manuela Gretkowska, que revolucionó la política polaca. (SEP).

Agnieszka Kysli.

Apunta a su famoso póster: «No estamos con los labios abiertos y los ojos entrecerrados... nuestros rostros son inteligentes, comprometidos, orgullosos. No hacemos pornografía». Su partido, dicen, busca ir «más allá de izquierdas y derechas», y defender los derechos en el hogar y en el trabajo.

La líder del partido, Manuela Gretkowska manifiesta: «Queremos acabar con la imagen de la mujer como una simple barriga-portabebés», afirma.

«El cartel no es pornográfico, sino que rompe con el tabú de la desnudez y de que la mujer no puede participar en política», añade.

«El propio Tomás de Aquino decía que el ser humano es cuerpo y alma, y nosotras queremos mostrar ambos». «Polonia es mujer», se dice en el póster.

El partido promete más guarderías, más ginecólogos y anticonceptivos gratuitos; reclama igualdad salarial entre hombres y mujeres, y sobre todo quiere que se reconozca el papel de la mujer en la sociedad.

«Las mujeres polacas somos fuertes, cargamos con todo el trabajo en casa y queremos que se nos vea no sólo como madres, sino también como personas», dice. «Tenemos un espíritu emprendedor; el 70% de las mujeres quiere trabajar fuera de casa, pero sólo puede hacerlo el 50%», se lamenta.

También hay que tener en cuenta, dice, que «el 40% de los polacos son víctimas, directas o indirectas, del alcoholismo, y las mujeres acaban llevando todo el peso familiar».



La líder del Partido de las Mujeres, Manuela Gretkowska, ante su póster electoral (SEP).